

PURO CUENTO

No estoy seguro si fue un espejismo o una ambivalencia de mis pensamientos o simplemente un capricho mío pero el caso es que tengo el pendiente de escribir un cuento, cosa no sencilla, sobre todo en mí que me dejo llevar por mis latidos o mis tentaciones. Aunque ya enrutado en esto de escribir lo hago rápido. La duda que siempre me queda es si valió la pena, si está bien. Espero que sí. A la que le tengo miedo es a Marissa que siempre me está corrigiendo y diciendo que voy mal. Lo bueno es que Yolanda se pone a cantar las canciones que sugiero para felicidad de todos los oyentes. Los demás ríen con ganas. En el grupo todos somos cuenteros, dicharacheros, alegres. Lorena nos canta junto con Frida y Rivera, la otra Lila nos escandaliza con las groserías que escribe, sus leperadas. Todos nos asustamos mucho pero tenemos que sonreír. Hay que ser modernos, nos decimos. Juan José nos hace un verso a cada uno de nosotros, Virginia siempre viene con ganas de leer, de cantar, de platicar. Se las sabe de todas todas. Alguien me dijo que las siguientes palabras para hacer cuentos son: espejismo, ambivalencia, capricho, pendiente, latido, tentación, enrutado y duda. Ya en este escrito las puse todas pero no quedé contentó. Así lo llevaré al taller donde de seguro Rosita nos va a contar un espejismo que tuvo algún familiar en Saltillo, Lila va a seguir enrutada en la lectura de su Juan Diego, Claudia tendrá la duda de escribir un nuevo cuento o corregir el anterior y Francisco la tentación de continuar con su historia nunca terminada del perro o contarnos alguna otra anécdota. Lupita, si es que viene, nos contará de una mujer que tuvo el mal latido de escoger un marido que no le convenía. Josefina tiene el pendiente de terminar su cuento anterior. Veremos si lo hizo o no. Marissa nos dirá que no tuvo tiempo de escribir nada pero que hizo un intento y saca de la bolsa un paquete de hojas, veinte, treinta. Las escribí hace una hora, nos dice, no les van a gustar pero se las voy a leer. Y se suelta a platicarnos cosas eróticas que hacen sus personajes. Es una libidinosa. Ni modo, hay que aguantarla, estamos en su casa. Y bueno, veo que no conseguí redondear el cuento. Me faltan latidos y tentaciones: es que ha estado lloviendo y hace frío. Ya será en la otra.

Agosto 2007